

Capítulo 2: El Islam en Africa

Por: Elvita Dominique

INTRODUCCION:

Las prácticas religiosas nativas del Africa tienen una historia muy rica y prolongada. Muchas de las religiones practicadas en dicho continente se remontan a la Antigüedad. Comparativamente hablando, el Islam es un elemento relativamente reciente, ya que no llegó al continente africano sino hasta el siglo VII después de Cristo. A pesar de ello, el Islam ha tenido un efecto importante en la sociedad africana. Antes de estudiar el desarrollo de esta religión en Africa, vamos a establecer sus principales antecedentes.

ANTECEDENTES DEL ISLAM:

El Islam se inició en la Península Arábiga, ubicada en el área geográfica conocida actualmente como el Medio Oriente. Su fundador fue el Profeta Mahoma, quien comenzó a predicar dicha religión alrededor del año 610 d.C. Fue entonces cuando Mahoma recibió la primera de una serie de revelaciones que con el paso del tiempo se convertirían en el **Qur'an (Corán)** o sagrada escritura del Islam. Este, al igual que el Budismo y el Cristianismo, es una religión misionera, caracterizada por la importancia que da a la conversión de los que aún no creen en ella. Los seguidores de las religiones misioneras deben propagar su fe a los otros. El Qur'an esta compuesto de varios “**suras**” o versos que alientan a los musulmanes a invitar a los no creyentes a aceptar el Islam. Por ejemplo, el sura 16: 125 dice:

Convoca a los demás al camino de nuestro Señor con sabiduría y buenos consejos, y discute con ellos de la mejor manera posible. Con seguridad, nuestro Señor sabe quiénes se alejan de su camino, y quiénes siguen el camino correcto.

Este pasaje alienta a compartir la fe islámica. Los árabes pre-islámicos no intentaban convertir a otros pueblos o naciones a sus creencias religiosas, ni de manera pacífica ni por la fuerza. Durante el período conocido como **Jahilliya** (época de la inocencia o ignorancia), anterior al Islam, los árabes practicaban religiones tradicionales que no tenían como uno de sus objetivos principales la conversión de otros. Sin embargo, a medida que el Islam se volvió más popular entre los árabes, éstos comenzaron a difundir su religión más allá de sus fronteras.

Mientras los árabes incrementaban su comercio con otras naciones, y luchaban por conquistar nuevos territorios, llevaban con ellos su religión, y la transmitían a quien quiera que entrara en contacto con ellos. El Islam desaprueba las conversiones forzadas, y por ello los árabes usualmente no obligaron a otros pueblos a convertirse en musulmanes. Sin embargo, lo que sí hicieron fue otorgar privilegios a aquellos que practicaban la religión islámica. De esa manera, los árabes incentivaban a aquellos que no eran musulmanes a convertirse, como efectivamente ocurrió. De esta manera, comenzaron a difundir el Islam a través del mundo. En la siguiente sección discutiremos la expansión de esta religión en el Africa.

UNA INTRODUCCION: EL ISLAM LLEGA A AFRICA:

El Islam llegó a Africa principalmente a través del comercio y la conquista. En la actualidad, el continente africano tiene la segunda población musulmana más grande del mundo, inferior solamente a la del Asia del sur, y continúa atrayendo más creyentes. De hecho, el Islam atrae más fieles en Africa que el cristianismo. A continuación,

estudiaremos el desarrollo del islamismo en las distintas regiones africanas, y también discutiremos la influencia que ha tenido en el continente en su conjunto.

Antes de comenzar a discutir la influencia del Islam en Africa, es importante señalar que no estamos hablando exclusivamente de las prácticas religiosas, sino también de otros aspectos de la cultura árabe que fueron parte integrante de la difusión del islamismo. En consecuencia, para tener una imagen más completa del fenómeno, habremos de examinar asuntos tales como la influencia de las hermandades religiosas musulmanas en las políticas de gobierno, y el de los instrumentos árabes en la música africana.

EL ISLAM EN EL NORTE DE AFRICA:

El norte de Africa se distingue por haber sido la región del continente en la que el Islam tuvo una mayor influencia. Dicha región incluye a Egipto y a los países que conforman el llamado **Maghreb** (Libia, Túnez, Argelia y Marruecos). En el caso del Mahgreb, 95% de la población es musulmana, mientras que en el caso de Egipto se trata del 82%. El poder del Islam en la región se debe fundamentalmente a la gran cantidad de musulmanes que viven en ella. Por ello, la pregunta es: ¿cómo llegó a tener el norte de Africa una población musulmana tan grande?

La conversión de Africa del norte acompañó a los ejércitos árabes. Egipto fue el primer país africano en entrar en contacto con el Islam. Los árabes invadieron y conquistaron dicho país en 640 d.C., sólo unos años después de la muerte del profeta Mahoma. La conquista de Egipto no fue una empresa excesivamente difícil. En esa época, este país estaba bajo el dominio del Imperio Bizantino, el cual explotaba a los

egipcios y los tenía sometidos a persecuciones religiosas. Por lo tanto, muchos egipcios vieron a los árabes como sus libertadores. Por otro lado, la Iglesia Copta Egipcia y la Iglesia de Bizancio estaban envueltas con conflictos constantes por determinar el verdadero significado del cristianismo. Por ello, cuando el Islam llegó a Egipto, sus pobladores vieron en él una oportunidad de escapar de los conflictos religiosos y de las persecuciones que causaba. Aun cuando eventualmente se dieron algunos casos en que árabes persiguieron a cristianos, en general los líderes islámicos concedieron a sus súbditos egipcios mucha mayor libertad religiosa que los bizantinos.

La tolerancia de los musulmanes permitió que egipcios de distintas religiones convivieran pacíficamente, lo que también llevó a muchos a convertirse al Islam. A medida que el contacto entre egipcios y musulmanes se incrementó, tanto por el arribo de más árabes así como por las nuevas conversiones, la influencia del Islam creció aun más. Las autoridades concedieron privilegios especiales a los musulmanes que vivían en este estado recientemente convertido al islamismo. Dichos privilegios no eran ofrecidos a los ciudadanos no musulmanes. Aun cuando éstos podían ocupar cargos en el gobierno y tener responsabilidades financieras, sólo los musulmanes tenían acceso a determinados beneficios. Esto constituía un incentivo adicional para la conversión.

Luego del éxito que habían conseguido en Egipto, los árabes se lanzaron a invadir el Maghreb. La conquista de esta zona resultó ser mucho más difícil que la de Egipto. Sus habitantes principales, los **beréberes**, se resistieron violentamente a la dominación árabe. Una vez que los invasores lograron establecerse en la región, los beréberes llevaron a cabo varias rebeliones en su contra. Eventualmente, muchos beréberes llegaron a aceptar el Islam, e incluso algunos de ellos se unieron a los árabes para conquistar España.

Los beréberes eran un grupo muy diverso, de hecho, el término “berébere” se refiere a un grupo de lenguas antes que a una etnia verdadera. Algunos vivían en las ciudades y campos de la costa de Africa del norte, y practicaban el cristianismo. Otros vivían al interior de la región, y practicaban sus religiones tradicionales. Unos cuantos habían adoptado el judaísmo. Como ya hemos dicho, cuando los árabes trataron de conquistarlos, encontraron una gran resistencia. Con el tiempo, lograron someterlos y que muchos de ellos se convirtieran al Islam, pero a pesar de ello los beréberes se rebelaban periódicamente, expulsaban temporalmente a los árabes, y volvían a practicar sus religiones previas. Esto llevó a un líder árabe llamado Ibn Khaldun a afirmar que los beréberes habían “apostatado” (se habían rebelado) al menos una docena de veces, durante los primeros setenta años luego de que tomaron contacto con el Islam. Un interesante relato de la época se refiere a la última gran rebelión de los beréberes. La lideresa del levantamiento fue la princesa guerrera Al-Kahina. Cuando Al-Kahina se dio cuenta de que iba a perder su batalla contra los musulmanes, envió a sus hijos al campamento de los árabes para que se convirtieran al Islam. Muchos creyeron que esta actitud se debió a que Al-Kahina quería que su familia mantuviera una posición de liderazgo en caso de que se produjera un cambio en el poder.

Eventualmente, los árabes se dieron cuenta de que no lograrían someter a los beréberes utilizando únicamente la fuerza, y por ello cambiaron sus tácticas. Comenzaron a nombrar a jóvenes beréberes de familias nobles como oficiales del ejército árabe. De ese modo, atraieron a un mayor número de beréberes a convertirse, ya que la población en general siguió el ejemplo de sus líderes, quienes se habían convertido. Esta estrategia también fortaleció al ejército. De hecho, las fuerzas que invadieron España

posteriormente estuvieron integradas por muchos beréberes conversos al Islam. Uno de sus grandes líderes, Tarik, era berébere.

A pesar de las ventajas brindadas por los árabes, no todos los beréberes se sometieron completamente. Algunos de ellos decidieron conservar su identidad original, debido fundamentalmente al resentimiento de verse sometidos a una clase dominante árabe. Aquellos que continuaron resistiendo la autoridad árabe, también cambiaron sus tácticas. Muchos de ellos se convirtieron en seguidores de las ideas del **Kharidjismo**, una secta islámica que defendía principios igualitarios. Otros intentaron introducir cambios en el Islam, incorporando tradiciones y prácticas propias de beréberismo. Al final, a pesar de toda la resistencia, hacia el siglo X d.C., la mayor parte del Mahgreb se había convertido al Islam, a excepción de unos pocos judíos, cristianos, y comunidades beréberes nativas. Al considerar el resultado, los movimientos de resistencia berébere no fueron completamente inútiles. Eventualmente, los árabes tuvieron que dejar el gobierno del Mahgreb en manos de los propios beréberes, especialmente del grupo llamado **Ziridas**. Esta fue una dinastía que más tarde jugó un papel muy importante en el desarrollo del Mahgreb. Con el tiempo, los Ziridas declararon la independencia de los beréberes, aun cuando manteniendo su lealtad al Islam.

Además de los Ziridas, muchas otras dinastías poderosas surgieron en Africa del norte, y tuvieron un efecto importante en la difusión del Islam. Una de ellas fue la de los **Almorávides**, quienes intervinieron en la conquista de España. El Imperio Almorávide se desarrolló aproximadamente entre los años 1042 a 1148 después de Cristo. Los fundadores del imperio fueron un jefe berébere y un líder musulmán. Ambos creían en una interpretación sumamente estricta y literal de la religión islámica. El Qur'an (Corán)

tenía que ser observado al pie de la letra. Ambos líderes tuvieron éxito en crear un movimiento muy disciplinado. En su momento de apogeo, el imperio incluyó Mauritania, Marruecos, el oeste de Argelia, y la mitad sur de España. Inclusive, los Almorávides contribuyeron a la difusión del Islam en el oeste de Africa, en un área del desierto del Sahara. En el siglo XII d.C., el Imperio Almorávide fue amenazado por otra dinastía berébere, la de los **Almohades**. A éstos se sumó la dificultad de los propios Almorávides para gobernar efectivamente las tierras que habían conquistado, y para recompensar y aprovisionar a sus ejércitos, todo lo cual desembocó en el fin de su imperio.

El fundador del movimiento Almohade fue Abdallah Muhammad Ibn Tumart, en el siglo XII. La doctrina principal del movimiento era el principio de unidad: Dios estaba unido a todas las cosas que constituían la tierra. El Imperio Almohade llegó a ser aun más extenso que el Almorávide. Incluyó todo el Mahgreb y la España islámica, y duró entre los años 1148 y 1269 d.C. Se desintegró por motivos similares a los que produjeron la decadencia de los Almorávides. A pesar de que los dos estados tuvieron una existencia limitada, ambos marcaron profundamente la tradición del Islam en el oeste de Africa. Uno de sus mayores logros fue el predominio del Islam ortodoxo sunita en dicha región.

EL ISLAM IN AFRICA OCCIDENTAL:

Sunita es el nombre que se da al tipo de Islam predominante en Africa occidental. Entre otros países, dicha región comprende Ghana, Sierra Leona y Nigeria. A pesar de que esta región tiene menos musulmanes que el norte de Africa, éstos representan una proporción significativa aunque minoritaria de la población total. La mayor parte de países del Africa occidental tienen diversas prácticas religiosas, y no tienden a

identificarse como estados musulmanes. Sin embargo, contienen comunidades musulmanas dentro de sus fronteras.

A diferencia de lo que ocurrió en el norte de Africa, el Islam no fue llevado al oeste por los árabes sino por otros pueblos africanos como los beréberes. Como probablemente recuerdas, los árabes convirtieron a los beréberes al Islam luego de conquistar su territorio. Luego de ello, los beréberes convirtieron a los africanos del oeste a través del comercio. Los mercaderes beréberes del Mahgreb mantenían vínculos comerciales con los grandes imperios africanos de Songhai, Mali y Ghana, a través del desierto del Sahara. Los principios del Islam también se trasladaron a través de las rutas comerciales. Una vez que el islamismo había penetrado a los grandes imperios, se difundió a toda el Africa occidental. En sus primeras épocas, los musulmanes del oeste africano formaban pequeñas comunidades a lo largo de las rutas comerciales, y los grandes imperios les concedían un cierto grado de autonomía política y económica. Al estar ubicadas sobre las propias rutas utilizadas para el comercio, estas nuevas comunidades musulmanas se mantenían al tanto de los últimos acontecimientos ocurridos entre los beréberes. A pesar de todo, no fue sino hasta la conversión de Ghana que el Islam fue aceptado como la religión nacional de un estado del Africa occidental.

Existen teorías divergentes acerca de la manera en que el Islam se convirtió en religión nacional de Ghana. Una de ellas sostiene que el país fue invadido en 1067 d.C. por los almorávides, quienes forzaron a los pobladores a convertirse al Islam. Luego, los beréberes pasaron a someter a Mali y Songhai. De esa manera, las conquistas beréberes fijaron firmemente el Islam en el oeste del continente africano. Otra teoría sostiene que los habitantes de Ghana, llamados los soninkes, mantenían buenas relaciones con los

Almorávides y en determinado momento se convirtieron en sus aliados. Los Almorávides convencieron entonces a los soninke a convertirse al islamismo. Más allá de estas teorías, lo cierto es que Ghana se convirtió en un centro de difusión del Islam, dando cabida a ciudades musulmanas de gran importancia como **Timbuctu**. En su momento de mayor apogeo, Timbuctu llegó a tener una gran universidad y más de 180 escuelas dedicadas a la enseñanza del Qur'an (Corán). Un testigo de la época sostuvo que la ciudad era famosa por “sus libertades políticas, la estabilidad de sus instituciones, la pureza de sus costumbres, y la tolerancia hacia los pobres.”

Durante el siglo XIX, los musulmanes de África occidental realizaron una serie de **jihads** o “guerras santas” islámicas que difundieron aun más su religión en dicha región del continente. En algunos casos, atacaron países en los cuales ya se practicaba el islamismo, y por lo tanto el objetivo principal era consolidarlo. Una de dichas jihads fue dirigida por Shehu Usumanu Dan Folio, del pueblo “Fulani”, contra los “Hausa”. Shehu inició la guerra santa porque consideró que los Hausa no vivían de acuerdo a las enseñanzas de Dios, y por lo tanto era necesario restaurar la pureza de la religión en dicho pueblo. Como ha sido mencionado anteriormente, muchos musulmanes del África occidental mantuvieron algunas creencias religiosas tradicionales, a pesar de haberse convertido al islamismo. La guerra emprendida por Shehu desató una ola de purificación religiosa en el oeste africano. Como consecuencia, surgieron varios estados teocráticos (de orientación religiosa) en los territorios de Senegal y norte de Nigeria, pero no tuvieron una duración muy larga. Cuando los europeos iniciaron la colonización del África en el propio siglo XIX, las naciones teocráticas se encontraron en una situación sumamente precaria.

Una característica distintiva del Islam en África occidental es que muchos de sus seguidores no creen necesario renunciar a sus prácticas religiosas tradicionales, para considerarse “buenos musulmanes”. Por ejemplo, los pueblos Hausa de Nigeria mantienen una forma de religión tradicional llamada **cultos Bori** que todavía se practica entre las comunidades musulmanas. Una razón por la cual los africanos occidentales son capaces de mantener prácticas religiosas tradicionales, es que constituyen comunidades relativamente pequeñas al interior de sus países, en comparación a lo que ocurre en África del norte. En segundo lugar, en la medida en que los africanos del norte están ubicados más cerca de la Península Arábiga, se encuentran más fuertemente influenciados por el Islam árabe. Tomemos un ejemplo: los africanos practicantes del Islam que viven más cerca de la Península Arábiga tienden a ser seguidores del culto a los santos musulmanes. Aquellos musulmanes que viven más alejados generalmente no practican este tipo de culto, sino más bien un tipo de islamismo que incluye cultos de “posesión por espíritus”, lo que refleja tradiciones religiosas nativas más antiguas.

EL ISLAM EN EL NORESTE AFRICANO (EL SUDAN Y EL CUERNO DE AFRICA):

Como en el caso de África occidental, el África oriental y central no están dominadas completamente por los musulmanes. Sin embargo, existe un número significativo de comunidades islámicas en la población, especialmente en países como Sudán y Somalia. Desde una época tan temprana como el siglo VII d.C., el Islam comenzó a influir en la población de África oriental a través de las redes comerciales. Los factores que contribuyeron a ello fueron la disponibilidad de puertos en el Mar Rojo, la

proximidad del Africa oriental a la Península Arábiga, y el intenso contacto con los conversos musulmanes del norte africano.

Luego de la conquista de Egipto por los árabes, los inmigrantes musulmanes comenzaron a desplazarse hacia el sur, hacia la zona conocida como Nubia o Sudán. Los migrantes de lengua árabiga tendían a seguir un patrón, estableciéndose mayoritariamente en el norte de Nubia, antes que en el sur. Aun en la actualidad el Sudán continúa siendo un país dividido, en el cual los musulmanes permanecen en el norte, y los no musulmanes en el sur.

La primeras olas migratorias fueron movimientos relativamente informales. Egipcios y Arabes trataron recién de conquistar formalmente Nubia entre los años de 641 y 651 d.C., pero fracasaron. A pesar de ello, el proceso de difusión del Islam a través de la inmigración continuó, facilitado por un acuerdo diplomático conocido como **“Tratado de Bakt”**. Este reconocía la independencia de los nubios, y al mismo tiempo permitía que los súbditos de Egipto y de Nubia viajaran libremente entre ambos países. El tratado se mantuvo vigente por 600 años. Finalmente, en el año 1276 d.C., Egipto tuvo éxito en invadir y conquistar la parte norte del antiguo Imperio Nubio.

Los musulmanes de Africa oriental tenían características distintas a aquellos de Africa occidental. Estos últimos tenían escasa comunicación con la Península Arábiga, y los contactos se daban sobre todo mediante los peregrinajes anuales a la Mecca, la Tierra Sagrada del Islam, llamados *“hajj”*. En contraste, los africanos del noreste, especialmente aquellos de Sudán y el Cuerno de Africa, parecen haber tenido comunicación constante con los árabes. El motivo era simple: vivían mucho más cerca de la Península Arábiga. Los africanos de Sudán y del Cuerno Africano enviaban muchos

jóvenes a estudiar en las grandes ciudades árabes de Mecca y Medina. En consecuencia, los árabes tenían una influencia cultural directa en esta zona, que iba más allá del aspecto religioso. Un ejemplo de ello fue la música, en la cual la influencia árabe fue muy fuerte. Los africanos adoptaron numerosos instrumentos y repertorios musicales. Dado que los principales difusores del Islam en Sudán/Nubia fueron colonos y comerciantes árabes, para muchos sudaneses ser musulmán significaba ser árabe, tendencia que persisten aun hoy en día. Muchos pobladores de la parte norte de Sudán se identifican con la cultura arábica, y afirman ser descendientes de árabes. En comparación, pobladores del sur de Sudán tales como los nubios y los “Beja”, han mantenido su propia cultura e identidad, a pesar de haber aceptado el Islam.

En la región conocida como el Cuerno de Africa, que incluye a Etiopía, Somalia, y Eritrea, la influencia islámica se introdujo a través del Mar Rojo y el Océano Indico. Tal como ocurrió en todo el continente africano, en este caso las redes comerciales también fueron muy importantes para la difusión del Islam. Cuando los árabes intentaron invadir el Cuerno Africano, encontraron fiera resistencia. En consecuencia, enfocaron sus esfuerzos en crear relaciones comerciales sólidas, con las comunidades ubicadas en la costa de la región.

A través de sus contactos comerciales, los árabes lograron convertir a los somalíes al Islam. A su vez, éstos llevaron el islamismo consigo al interior del Cuerno Africano, mediante sus redes comerciales. Los somalíes también iniciaron jihads contra las poblaciones cristianas de Abisinia (actual Etiopía), para tratar de convertirlas al Islam, cosa que dichas comunidades habían rechazado por varios siglos. En 1542, el Reino Cristiano de Abisinia derrotó a los atacantes islámicos, y se convirtió en una verdadera

amenaza para la supervivencia de las prácticas islámicas en el Cuerno Africano. Desde entonces, somalíes y abisinios se han enfrentado frecuentemente, con la finalidad de someter unos a otros, expandirse territorialmente, y eliminar la religión opuesta. A pesar de ello, tanto el Islam como el Cristianismo han logrado sobrevivir en la región.

El Islam está dividido en dos corrientes mayoritarias, **sunnitas** y **shiitas**, siendo los primeros más numerosos que los segundos. La mayoría de musulmanes africanos son considerados sunnitas. Sin embargo, tanto en el Sudán como en el Cuerno de África, existe un grupo adicional de musulmanes llamados **tariquas**. Esta corriente comprende un conjunto de órdenes religiosas o “cofradías” que profesan el **sufismo**, una forma más ascética y mítica del Islam. Los tariquas se convirtieron en un grupo altamente organizado a partir del siglo XVIII, y mantienen un fuerte grado de centralización y disciplina hasta la actualidad. Su influencia religiosa y política en Sudán y en el Cuerno Africano ha sido tremenda. Es importante mencionar a los tariquas, porque su rol y prominencia en África contribuye a distinguir las prácticas islámicas de dicho continente, con respecto a aquellas propias de otros lugares del mundo.

EL ISLAM EN EL ESTE Y SURESTE DE AFRICA

En el este y sureste de África, el Islam estaba limitado a la región costera. De hecho, gran parte de la influencia musulmana estaba restringida a islas tales como Kilwa, Zanzibar y las Comoros. Posiblemente el primer asentamiento islámico en la región estuvo localizado en la isla de Kilwa. El poblado de Kilwa fue fundado alrededor de 957 d.C., y se convirtió en un importante centro comercial para árabes y persas. En general, el interior de África oriental presentó a los árabes una serie de dificultades para la difusión

del Islam. En primer lugar, los patrones migratorios africanos de la región no contribuían a la difusión de dicha religión. La mayoría de poblaciones migraban y comerciaban hacia la costa, en vez de moverse de la costa hacia el interior. En consecuencia, aun cuando los árabes pudieran convertir a las poblaciones costeras, era menos probable que dichas poblaciones difundieran sus nuevas creencias en el interior. Adicionalmente, luego del siglo XVI d.C., los portugueses comenzaron a competir con los árabes por el control del comercio en África oriental. La interferencia portuguesa debilitó los vínculos que el oriente africano tenía con la Península Arábiga. De hecho, el Islam tuvo que competir con el Cristianismo promovido por los portugueses. A pesar de todo, la fe musulmana marcó su influencia en la región. En países como Kenya, las comunidades costeras comenzaron a crear una cultura única que combinaba prácticas árabes con tradiciones del África oriental. Lo que hoy conocemos como lenguaje y cultura **swahili** es el resultado de la fusión entre tradiciones “bantu” (nativas del África), y árabes.

EL ISLAM EN EL AFRICA CENTRAL Y DEL SUR:

De todas las regiones africanas, el centro y el sur del continente fueron aquellas que experimentaron la menor influencia del Islam. Ello se debió principalmente a dos dificultades. En primer lugar, la presencia de los portugueses, quienes redujeron el poder e influencia musulmanas. A pesar de que los árabes establecieron asentamientos a lo largo del Río Zambezi (en el actual Zimbabwe), los portugueses desplazaron sus actividades comerciales. No fue sino hasta el siglo XIX que los árabes pudieron reforzar su presencia en esta región africana, llegando hasta Zaire. Sin embargo, allí tuvieron que competir con otra potencia europea: los británicos.

Otro impedimento importante para la difusión del Islam en el Africa central y del sur fue que muchas de las tribus de la región eran **matrilineales**. Una sociedad “matrilineal” es aquella en que la sucesión era transmitida a través de la línea materna. En consecuencia, asuntos tales como la herencia y el parentesco están definidos a través de la madre y la familia materna, antes que a través del padre. Las sociedades islámicas son **patrilineales**, lo que significa que la sucesión se transmite a través de la línea masculina. Estas diferencias fundamentales en la organización del parentesco podían causar muchos conflictos, ya que la gente era forzada a decidir cuál de ambas tradiciones quería seguir, para resolver cuestiones de herencia y otros problemas legales. En la época que estamos estudiando, la mayoría de las naciones de Africa central y del sur no estaban dispuestas a cambiar radicalmente sus prácticas de parentesco, como consecuencia de la difusión del Islam. En la actualidad, sólo Tanzania y Malawi conservan una fuerte influencia islámica. El Islam que se practica en ambos lugares tiene grandes similitudes con el musulmanismo de tipo swahili, y de hecho, la lengua swahili está muy difundida en la región.

Los musulmanes no tuvieron una presencia formal en el sur de Africa sino hasta el siglo XVII d.C. El primer grupo llegó a dicha región en 1652, y estaba compuesto de gente proveniente del este del continente, incluyendo peones, exiliados políticos, prisioneros y esclavos. Todos ellos eran llamados “malayos”, a pesar de que sólo unos cuantos eran efectivamente originarios de Malaysia. La mayor parte se asentó en el área del Cabo de Sudáfrica (y durante el período de “apartheid” fueron considerados “gente de color”). Un segundo grupo de musulmanes, acompañado de algunos hindúes, llegó a Sudáfrica desde la India en 1860, como trabajadores contratados. En la actualidad, la mayor parte de sus descendientes viven en las provincias norteñas de Gauteng, Noroeste,

Mpumalanga, Noreste, y KwaZulu-Natal. Un tercer grupo más reducido, compuesto de esclavos liberados, fue trasladado a Sudáfrica desde la isla de Zanzibar entre 1873 y 1880. Este grupo se estableció en la ciudad de Durban y sus alrededores. El Islam no logró muchos creyentes en Sudáfrica. De hecho, el período más activo de conversión al islamismo se dio entre los años 1798 y 1838, cuando la región vivía la última década de esclavitud formal. Durante esos años, los esclavos musulmanes eran liberados más rápidamente que aquellos que eran cristianos, lo que representó un incentivo poderoso para la conversión de muchos.

Un gran número de los musulmanes asentados en Sudáfrica tuvieron más tarde un rol significativo en la oposición al colonialismo y el apartheid. De hecho, el Islam fue un factor de gran importancia durante el período colonial, y en las luchas que numerosas naciones africanas sostuvieron para liberarse de la dominación europea.

SUMARIO:

En esta sección hemos discutido los inicios del Islam, y su difusión en el continente africano. Hemos visto cómo los árabes introdujeron dicha religión en Africa a través de Egipto durante el siglo VII d.C, y más tarde la llevaron al Maghreb. El principal medio a través del cual lo hicieron fue la conquista. En general, no forzaron a la gente a convertirse, sino que la alentaron a hacerlo mediante sus políticas sociales y económicas. Asimismo, hemos podido apreciar cómo los árabes convirtieron a los beréberes a través de una combinación de comercio y conquista. Gracias a los beréberes, gran parte del Africa Occidental entró en contacto con el Islam. El comercio también fue un catalizador para la expansión del Islam en el noreste, este, sudeste, y aun

en el centro de Africa. La presencia musulmana en Africa del sur fue mucho menor hasta principios del siglo XV. También hemos examinado algunas variaciones en la práctica del Islam. En la siguiente sección estudiaremos la naturaleza del comercio que practicaban los árabes y los africanos. Además, veremos el desarrollo del Islam durante el periodo de colonialismo europeo. Finalmente, analizaremos la vida de las mujeres en Africa, y la influencia islámica en la cultura del continente.

EL COMERCIO DE ESCLAVOS:

Cuando los árabes establecieron relaciones comerciales con el Africa, estaban interesados en el intercambio de una variedad de productos y bienes. Algunos de los más importantes eran el oro y los caballos. Sin embargo, mucho antes de que se iniciara el comercio esclavista a través del Océano Atlántico, árabes, africanos y musulmanes africanos ya se dedicaban a la trata de esclavos. En época tan temprana como el siglo V antes de Cristo, Heródoto comentó que los jefes libios atacaban a sus vecinos del Africa sub-sahariana, con la finalidad de capturar esclavos. Aun cuando la intensidad varió con el tiempo, el tráfico de esclavos a través del desierto del Sahara y del Mar Rojo se prolongó desde la Antigüedad hasta mediados del siglo XIX. Algunos aspectos de la trata de esclavos continúan, incluso, hasta hoy.

No se conoce mucho acerca del comercio esclavista a través del desierto del Sahara, y del Mar Rojo, hasta la llegada del Islam en el siglo VIII d.C. A partir de esta época, las características del tráfico dependían de los grupos que estuvieran involucrados. Por ejemplo, en áreas tales como Ifriqiya (ubicada en el actual Túnez), ciertas dinastías crearon cuerpos militares compuestos de esclavos negros, denominados “*abid*”, para

contrarrestar el poder de las tropas de origen árabe. En otras ocasiones, se enviaban esclavos africanos a patrones árabes asentados en el este de Africa, para los cuales debían trabajar como sirvientes domésticos y peones. A pesar de que tanto el comercio esclavista a través del desierto del Sahara y del Mar Rojo, así como aquel que se llevaba a cabo a través del Océano Atlántico, afectaban a poblaciones similares, ambas versiones de la trata negrera fueron diferentes. El comercio esclavista trans-sahariano estaba mucho menos institucionalizado que el transatlántico. También se llevaba a cabo en escala mucho menor. Los esclavos viajaban a pie, por lo que las tasas de mortalidad eran muy altas. La condición de musulmán no era un impedimento para ser esclavizado, ya que los musulmanes podían comerciar con individuos que fueran de su propia religión, aunque eran alentados a no venderlos a no musulmanes. El tráfico esclavista decayó gradualmente, a medida que el movimiento abolicionista adquirió mayor importancia, especialmente en Inglaterra. En opinión de algunos, el comercio esclavista sobrevive aun en nuestros días en algunos lugares de Africa.

EL ISLAM Y EL COLONIALISMO:

En el siglo XIX, varias naciones europeas incrementaron su influencia política y su presencia militar en Africa, especialmente Francia, Inglaterra, Italia, Alemania y Portugal. Gradualmente, estos países adquirieron el control del continente africano. Gran parte del norte de Africa cayó en manos de los franceses, y zonas del Africa central pertenecían a los alemanes. Los británicos controlaban partes del Africa occidental y de Sudáfrica, mientras que Mozambique y Angola estaban bajo el dominio de los portugueses. El control europeo sobre el continente africano fue conocido como

“colonialismo”. Bajo este régimen, el comercio y la riqueza africanos fueron reorganizados en función de los intereses extranjeros. Algunos investigadores, entre los cuales sobresale el estudioso Walter Rodney, han sostenido que la experiencia colonial es la principal responsable del actual subdesarrollo africano.

Es importante señalar que varios líderes musulmanes eligieron colaborar con las autoridades coloniales europeas. De esa manera, trataron de fortalecer la presencia del Islam en sus respectivos países. Por ejemplo, gracias a sus conexiones con el gobierno colonial, algunos activistas musulmanes lograron aprovechar las mejoras en los sistemas de comunicación africanos para atraer nuevos creyentes al Islam. Con frecuencia, las autoridades coloniales se mostraron satisfechas con la colaboración de los líderes musulmanes. En los primeros años del colonialismo, emplearon sus contactos con dichos líderes, y las redes de organización que éstos pusieron a su disposición, para incrementar el control extranjero sobre Africa. En lugares tales como el norte de Nigeria, los europeos colocaron áreas consideradas “paganas” bajo el control de **“emires”** (líderes musulmanes). Como resultado, el poder del colonialismo se fortaleció considerablemente. En Ruanda y Burundi, los alemanes reclutaron como traductores a musulmanes que podían hablar la lengua swahili. Algunos poderes coloniales llegaron a aliarse con determinados grupos musulmanes, con la finalidad de legitimar su dominio del continente africano.

En última instancia, sin embargo, el Islam tuvo un rol crucial en la lucha contra el colonialismo en Africa. Esto fue particularmente cierto en aquellos países que tenían grandes poblaciones musulmanas, como aquellos del norte del continente. De hecho, el Islam atrajo a mucha gente que se dio cuenta de que esta religión podía servir como un

medio de protestar y oponerse al colonialismo. En Somalia, los musulmanes jugaron un rol crucial en el surgimiento de los movimientos de liberación nacional. Por motivos similares, la “**Nación del Islam**”, una organización afroamericana islámica con base en los Estados Unidos, y que contó a **Malcom X** entre sus colaboradores, logró gran popularidad durante el **Movimiento por los Derechos Civiles** en Norteamérica. Este último fue un movimiento de protesta que surgió en la década de 1960, y que luchó porque todos los norteamericanos, y especialmente aquellos de origen africano, tuvieran iguales derechos. El Islam permitió a la gente negra que integraba el Movimiento por los Derechos Civiles el contar con una identidad especial que era completamente opuesta a la de sus opresores, la mayoría de los cuales eran blancos y cristianos. En el Africa, el Islam ofreció la misma oportunidad a los conversos africanos. Durante las luchas por la liberación nacional de Africa, muchos negros decidieron convertirse en musulmanes, como una manera de definirse a sí mismos como radicalmente diferentes a las autoridades coloniales blancas.

LA LUCHA CONTRA EL COLONIALISMO:

Las comunidades musulmanas de los países africanos respondieron al colonialismo de diversas maneras. Algunas no se opusieron tan fuertemente como otras. El grado en que cada una de ellas se opuso a la dominación europea, estuvo relacionado fuertemente con la condición que tuvieran aquellos que practicaban la religión islámica, bajo el colonialismo. Muchas comunidades musulmanas no padecían tanto como las poblaciones africanas en general. Algunas recibían privilegios especiales que otros africanos no tenían. Por ejemplo, los Hausa decidieron no participar del movimiento de

liberación nacional nigeriano, porque ello amenazaba sus privilegios particulares. En términos generales, en aquellos países en que los musulmanes no eran el grupo mayoritario de la población, éstos se opusieron a los movimientos de resistencia nacional.

En lugares como Mali, Guinea, y Senegal, en donde los musulmanes sufrían una represión colonial muy severa, éstos jugaron un rol central en la lucha por la liberación. Ello ocurrió sobre todo en Sudán y Somalia, donde los musulmanes controlaron los movimientos de liberación. En vista de que eran la mayoría de la población en estos dos países, los practicantes de la religión islámica no recibieron privilegios especiales de las autoridades coloniales. Como consecuencia, la comunidad islámica sentía la opresión del colonialismo de manera mucho más fuerte que los Hausa de Nigeria.

EL AFRICA POST COLONIAL O MODERNA:

La mayoría de países africanos consiguieron su independencia entre mediados de la década de 1950, y mediados de la siguiente. Luego del fin del colonialismo, el continente africano tuvo que resolver la cuestión de la construcción de naciones independientes. Uno de las peores herencias del colonialismo fue la sobrevivencia de las fronteras que los europeos habían fijado arbitrariamente cuando se dividieron Africa entre ellos. Aquellos que fijaron las fronteras no dieron mayor consideración a las comunidades étnicas que existían en el continente antes de su arribo. Como resultado, luego de que los europeos fueron expulsados de Africa, sus pobladores tuvieron que enfrentar el problema de crear “naciones” unificadas, a partir de comunidades étnicas diversas y autónomas unas con respecto a otras. En 1964, la Organización para la Unidad Africana decidió que era sumamente peligroso tratar de redefinir las fronteras nacionales.

Por lo tanto, las viejas fronteras coloniales permanecieron. Desde entonces, cada uno de los países africanos se ha esforzado por construir una identidad nacional propia. El Islam ha sido muy útil para fomentar dichas identidades. Su mensaje, de carácter universal, es utilizado para unir a personas de diferentes orígenes étnicos. Más allá de sus diferencias, estas personas pueden formar parte de una identidad común basada en vínculos religiosos islámicos. La nación de Somalia es un buen ejemplo de un país que ha empleado el Islam para unificarse.

El Islam también es empleado como una fuerza unificadora *entre* países africanos. Esto es especialmente cierto en el norte de Africa, donde nueve países (Egipto, Libia, Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania, Sudán, Djibouti y Somalia) conforman la **Liga Árabe**. Entre otros objetivos, esta alianza persigue la creación de políticas que resulten benéficas para toda la región y no solo para países específicos.

Sin embargo, el uso del Islam para crear identidad no esta libre de problemas. Bajo ciertas condiciones, surgen movimientos islámicos fundamentalistas. Su objetivo es crear lo que ellos definen como “sociedad islámica perfecta”, en la que se practique una adherencia estricta a las leyes del Islam. Con frecuencia, creen estar salvando a la sociedad de la decadencia moral. Más aun, a los ojos de los fundamentalistas, cualquier musulmán que practique una versión distinta del Islam, no es un musulmán verdadero. Los movimientos fundamentalistas no son nuevos, ni tampoco son exclusivos del Islam. Son prevalentes en Africa, pero no estan circunscritos a los países del norte de este continente. Usualmente, movimientos como éstos surgen debido a la existencia de algún tipo de tensión al interior de una sociedad determinada, tales como recesión económica o inestabilidad política.

El norte de Africa ha padecido mucho debido a los movimientos fundamentalistas. Durante la época en la cual todavía existía el colonialismo, en Egipto surgió un movimiento fundamentalista llamado la “**Hermandad Musulmana**”, que fue derrotado en la década de 1950. Este grupo resurgió durante la década de 1970, debido a la inestabilidad económica del país, y su influencia sobrevive hasta hoy. A principios de la misma década de 1970, una organización fundamentalista llamada “**Movimiento de la Tendencia Islámica**” surgió en Túnez. Era una agrupación fundamentalista moderada, que quiso participar en las elecciones nacionales, pero el gobierno no lo permitió por considerarla más radical de lo que en realidad era. En la década de 1980, en Argelia se formó un movimiento fundamentalista liderado por estudiantes (lo cual ocurre con frecuencia). Dichos estudiantes se oponían a las políticas oficiales de “arabización” del país, y fueron finalmente reprimidos por el gobierno. En el Africa sub-sahariana, las agrupaciones fundamentalistas han surgido principalmente debido a cuestiones relacionadas con tribus étnicas, antes que a asuntos de política nacional. La excepción han sido los movimientos aparecidos en Nigeria. Desde 1999, en este país apareció una fuerte secta fundamentalista islámica, concentrada en eliminar la corrupción y la inmoralidad en el gobierno nigeriano y sus códigos legales. Dicha secta propone restaurar la ley **Shari’a**, la que involucra castigos sumamente estrictos para los delitos, tales como la amputación de miembros para los casos de robo. Los fundamentalistas creen que medidas extremas con ésta, son necesarias para combatir males tales como el creciente SIDA, y para devolver a Nigeria su pasado glorioso. El fundador del movimiento es Ahmed Sani, gobernador del estado de Zamfara, en el cual ha restablecido ya la ley Shari’a. Los resultados de toda esta situación estan aun por verse.

LAS MUJERES EN EL AFRICA ISLAMICA:

Los movimientos fundamentalistas islámicos tienden a valorar el cumplimiento de la ley, antes que los derechos de los ciudadanos. Frecuentemente, aquellos que profesan el fundamentalismo, apoyan la abolición completa de muchos derechos civiles. Las mujeres de las sociedades islámicas son especialmente vulnerables, ya que sus derechos son usualmente los primeros en desaparecer. Algunas feministas africanas temen que los avances en materia de derechos de las mujeres, obtenidos desde la década de 1960 hasta la de 1980, sean eliminados totalmente por el ascenso del fundamentalismo islámico en determinadas áreas. Por ejemplo, en Argelia, las mujeres que incumplen el código islámico de vestimenta, se arriesgan a ser censuradas públicamente, o incluso a ser agredidas físicamente. Sin embargo, el trato hacia la mujer en el Africa islámica varia grandemente de acuerdo a la región y el status económico. En el norte de Africa, por ejemplo, las mujeres pobres han tendido siempre a trabajar fuera de casa, mientras que las mujeres ricas han estado frecuentemente confinadas en sus hogares. En Africa occidental, mujeres de diversas clases han tenido roles muy importantes en los negocios y el comercio. A la luz de estas variaciones, la pregunta que se hacen muchas feministas en el Africa islámica es si el Islam en sí mismo es patriarcal; o si acaso lo que hace al Islam opresivo para las mujeres, es la manera en que la religión es interpretada por los hombres que tienen el poder.

Un ejemplo que nos permite apreciar mejor el debate, son las discusiones acerca de la necesidad de que las mujeres del norte de Africa usen velos. Para algunas mujeres, el utilizar velos es un intento de controlar la sexualidad de la mujer, y ello demuestra la

actitud injusta del Qur'an hacia ellas. Otras mujeres sostienen que el objetivo del velo es permitir que las mujeres eviten una atención sexual indeseada. Otro ejemplo es la controversia acerca de la mutilación de los genitales femeninos (también llamada circuncisión), la cual consiste en cortar, extirpar o cerrar los órganos genitales externos de la mujer. Este tipo de intervención se practica tanto en África del norte, como en el África sub-sahariana, y aun en muchas sociedades no islámicas. Aquellos que se oponen a esta práctica sostienen que se trata de una mutilación del cuerpo femenino que no debe ser permitida. Otros sostienen que muchas mujeres sobreviven trabajando como circuncidoras, y que por lo tanto les permite al menos ser económicamente independientes. Como la cuestión de los derechos de la mujer en otras partes del mundo, también en las comunidades africanas se trata de un asunto complicado y multifacético. No es fácil encontrar una solución, pero mujeres de toda el África están enfrentando el problema, y tratando de realizar cambios.

LA INFLUENCIA CULTURAL DEL ISLAM EN AFRICA:

La influencia del Islam en África no se limita a cuestiones religiosas. Otros elementos de la cultura árabe han penetrado en el continente africano de manera paralela a la conversión religiosa. En todo ese continente podemos apreciar influencias árabes en el lenguaje, la arquitectura, y la música.

En lugares tales como el norte de África, la cultura árabe es claramente una fuerza dominante. La mayoría de la gente emplea el árabe en su vida cotidiana, e incluso los estilos musicales de la región reflejan aquellos originales de la Península Arábiga. Los edificios tradicionalmente dedicados al culto musulmán, llamados “mezquitas”, se

encuentran por toda el área. Muchos presentan los domos característicos construidos por los árabes en el Medio Oriente. A pesar de que algunos grupos como las tribus beréberes, han luchado valientemente por conservar su lenguaje y cultura, la mayoría de norafricanos hablan el árabe.

En Kenya, y a lo largo de la costa del este de Africa, aun cuando los árabes han tenido cierto grado de influencia, su cultura no es tan dominante como en el norte del continente. En general, la cultura árabe se ha mezclado con la cultura Bantu local, y ha dado origen a la cultura Swahili. Un buen ejemplo de ella es la ciudad de **Mombassa** en Kenya, localizada en la bahía del Océano Indico. Los árabes fundaron dicha ciudad en el siglo XI d.C., con la finalidad de que sirviera como puerto comercial. Hacia el siglo XV, Mombassa se había convertido en el principal centro comercial entre Africa y el Oriente, relegando a Kilwa a un lugar secundario. Hoy en día, la ciudad muestra la diversidad de influencias de su pasado. La presencia árabe es evidente en la arquitectura, de calles estrechas, casas altas, y mezquitas.

Los árabes tuvieron una influencia cultural aun en aquellas áreas en las cuales no penetraron directamente, como el Africa Occidental. Una ejemplo lo constituye la “arabización” de las genealogías. Este fenómeno se inició en Africa alrededor del siglo XIII d.C., y consistía en que las familias dominantes y gobernantes cambiaban sus historias familiares, de tal manera que pudieran trazar sus orígenes hasta el gran profeta islámico Mahoma. De esa manera, creían legitimar su derecho a gobernar al resto de la gente. El resultado fue que muchas esas historias familiares conectaron la historia árabe con la africana, y así tendieron un puente entre ambas culturas.

SUMARIO:

En esta sección hemos discutido el rol de los musulmanes en el comercio de esclavos. También hemos visto cómo actuaron bajo el dominio colonial, y notamos los diferentes tipos de trato que recibieron de acuerdo a la región en que vivían. Cuando los musulmanes eran una minoría dentro de una determinada región, existía una mayor posibilidad de que recibieran un mejor trato del gobierno colonial, que en el caso de que fueran el grupo mayoritario. El hecho de que los musulmanes se unieran a los movimientos de liberación nacional, estuvo fuertemente vinculado a los beneficios que recibían durante el período de colonialismo. También vimos que el Islam fue útil para formar una identidad nacional en los países africanos que lograron su independencia luego del colonialismo. Sin embargo, el surgimiento del fundamentalismo islámico ha dañado el desarrollo de algunas jóvenes naciones africanas. También hemos discutido algunas de los problemas que tienen que enfrentar las mujeres africanas en determinados países islámicos. Finalmente, hemos revisado algunas de las influencias culturales del Islam en África. En la siguiente sección, vamos a estudiar el impacto de los moros en España.

LOS MOROS, UNA INTRODUCCION:

Aun cuando el término ha sido aplicado a distintos grupos a lo largo del tiempo, un “**moro**” es un musulmán de origen norafricano. Por lo tanto, es diferente de un “**árabe**”, que se refiere a una persona nacida en Arabia (u Oriente Medio). El origen de la palabra “moro” es desconocido, a pesar de que algunos sostienen que deriva del latín. Ya

hemos visto anteriormente cómo grandes áreas del norte de Africa se convirtieron al Islam. Ahora, vamos a examinar la historia e influencia de árabes y moros en España.

LA CONQUISTA

Luego de que los árabes conquistaron el norte de Africa, volvieron su atención a España. ¿Por qué los árabes se dedicaron a tantas conquistas militares? Simplemente porque para mantener su poder, necesitaban conseguir nuevas tierras constantemente. La conquista de España por árabes y moros esta rodeada de un cierto carácter mítico. Ello se debe, en gran medida, a la relativa facilidad con que ambos pueblos derrotaron a los habitantes de la Península Ibérica. Un relato popular nos dice que el Conde Julián, un noble español cuya hija había sido vejada por el rey, se vengó traicionando a su gente, y facilitó así la conquista musulmana. Este relato es difícil de confirmar, aun cuando los historiadores saben que durante el gobierno del rey Don Rodrigo, existía creciente descontento en España.

Lo que si sabemos a ciencia cierta es que en 711, **Tarik ibn Ziyad**, un importante general moro, fue enviado a la Península Ibérica al mando de unos 7,000 hombres (la mayor parte de los cuales eran moros o beréberes). Los gobernantes que lo enviaron, le encargaron comprobar si los árabes debían o no intentar una conquista. Por lo tanto, se trataba únicamente de una misión de reconocimiento. Pero Tarik, al no encontrar mayor resistencia española, conquistó varias poblaciones pequeñas. El rey Don Rodrigo, quien había estado en el norte de España luchando contra los vascos, se trasladó al sur para tratar de detener el avance de Tarik. El ejército español era seis veces más grande que el de los musulmanes. A pesar de ello, Tarik ganó la batalla, y se inició así la conquista

musulmana de España, que duró entre 711 y 718 d.C. Como resultado de las victorias musulmanas el peñón de Gibraltar o “Gebel Tarik,” que significa “montaña de Tarik”, fue nombrado así en honor de dicho general moro.

En 756, un líder árabe llamado Abderramán III inició la dinastía Omeya en la ciudad de Córdoba, en el sur de España. De este modo, los árabes lograron el dominio político total del sur de la Península Ibérica, a la que llamaron “Al-Andalus” o Andalucía. Durante este período se produjo el florecimiento de las ciudades de Toledo, Córdoba, Granada y Sevilla, famosas por su cultura y universidades. A pesar de todo, Andalucía fue mal administrada por los líderes musulmanes. Carecía de un gobierno central, y existía poca coordinación con los líderes de la Península Arábiga. Como consecuencia de estos problemas, los árabes perdieron Andalucía en manos de los moros.

LOS MOROS EN ESPAÑA: ALMORAVIDES Y ALMOHADES

El surgimiento de la dinastía berébere **Almorávide**, en el siglo X d.C., permitió a los moros quitar a los árabes el dominio de España. Durante su apogeo, los Almorávides controlaron la mayor parte de África del norte. Su imperio se extendió aun más en 1086, cuando conquistaron la España musulmana y la transformaron en España Almorávide. Aun cuando los moros que habitaban en la Península Ibérica ya habían contribuido previamente a las artes y arquitectura de dicha región, el dominio político estaba en manos de los árabes. Luego del declive de los Almorávides, otra dinastía berébere llamada **Almohades** los reemplazó en 1174 d.C. Eventualmente, sin embargo, los líderes cristianos de España recobraron su territorio durante una larga guerra a la que llamó “**Reconquista**”. En 1492, los Reyes Fernando e Isabel expulsaron definitivamente a los

moros de España. A pesar de ello, la influencia de la culturas árabe y morisca en la Península Ibérica fue sumamente importante.

ARTE Y ARQUITECTURA MORISCAS:

Existen numerosos ejemplos del gran talento y destreza artísticas de los moros que vivieron en España. Una de sus obras más famosas es la Gran Mezquita de Córdoba, conocida por su compleja decoración interna. Otro ejemplo es la Mezquita de Sevilla construida por los Almorávides, en la cual destaca el minarete. Para algunos, el ejemplo más importante de arquitectura musulmana en España es el Alhambra, un palacio y fortaleza extraordinario localizado en la ciudad de Granada. Dicha construcción fue el último bastión de los moros antes de que los cristianos recapturaran España. A pesar de que los españoles lucharon por liberarse de la dominación morisca, también apreciaron el arte y arquitectura de este pueblo. Por ello, desarrollaron un estilo artístico llamado “**mudejar**”, el cual aparece en la arquitectura, la escultura de marfil, los textiles, y la joyería.

La Gran Mezquita de Córdoba es muy conocida por sus arcos multicolores, de formas extraordinarias (ver ilustración). El edificio fue construido entre 784 y 786 d.C. y es considerado representativo de la “Edad de Oro” árabe en España. En comparación, la Gran Mezquita de Sevilla, cuya construcción se inició alrededor de 1172 d.C., es considerada un ejemplo de la Edad de Oro morisca (ver ilustración).

Desafortunadamente, una buena parte de la Mezquita de Sevilla fue destruida con la finalidad de crear una iglesia de estilo gótico. A pesar de ello, casi todas las características moriscas del Alhambra han sido preservadas. Como ya hemos dicho, se

trató de un palacio y fortaleza construido durante el siglo XIII d.C. (ver ilustración). Puede considerarse el ejemplo más hermoso y conocido de arquitectura morisca en el mundo. Rodeado de fuentes y jardines, para muchos el Alhambra fue un intento de crear un paraíso en la Tierra.

A pesar de que los españoles lucharon duramente para expulsar a árabes y moros de su territorio, el desarrollo del arte **mudéjar** demuestra que la cultura morisca tuvo un impacto duradero en la sociedad ibérica. Se trata de una forma artística basada en estilos árabes y moriscos, incorporando al mismo tiempo influencias de diseño cristianas. La palabra “mudéjar” proviene de aquellos moros y árabes que se quedaron en España, luego de que los cristianos lograron conquistar la Península Ibérica. La influencia del estilo llegó incluso al Nuevo Mundo. Los primeros colonizadores españoles trasladaron prácticas artísticas mudéjares cuando comenzaron a asentarse en el continente americano. En toda la España moderna, los edificios y artes mudéjares sirven como recordatorios visuales del predominio de árabes y moros.

CONCLUSION:

Para concluir, es justo decir que tanto el Islam como la cultura árabe han transformado tanto a la sociedad africana como a la española. Los africanos tomaron la herencia cultural islámica y árabe, y la incorporaron a sus patrones de vida. El Islam, en su corta historia, se ha convertido en una de las influencias culturales, económicas y políticas más importantes del continente africano.

EJERCICIOS:

PARTE I: PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR Y DISCUTIR

1. Hemos estudiado los distintos tipos de Islam que se practican en el continente africano. ¿Crees que los cambios que atravesó esta religión a medida que se difundió por el Africa, es algo exclusivo de dicho continente? ¿O mas bien piensas que todas las religiones se transforman a medida que se difunden por distintas regiones del mundo? Por favor, menciona algunos ejemplos.
2. Hemos visto que los árabes realizaron una serie de conquistas y “guerras santas”. Ellos no han sido el único pueblo en la historia que ha llevado a cabo este tipo de acciones; de hecho, muchas guerras se han iniciado en nombre de la religión. ¿Podrías mencionar algunas conquistas o guerras santas modernas? ¿Cuáles han sido sus consecuencias? ¿Son este tipo de guerras comparables con otras?
3. El Islam es una de religiones más importantes del mundo, y tiene creyentes en casi todos los continentes? ¿Has tenido algún contacto con el Islam? En caso no sea así, ¿Cuáles son tus ideas acerca de esta religión, a partir de lo que hemos visto en esta lectura?
4. Hemos visto que el tráfico de esclavos fue una de las principales actividades económicas que vincularon a árabes y africanos. Muchos de los africanos esclavizados por los árabes eran musulmanes. ¿Cuál crees tu que era la justificación de los árabes, como musulmanes, para esclavizar a otros musulmanes?
5. El Islam impone a las mujeres ciertas restricciones que no impone a los hombres. ¿Sabes de otra religión que actúe de la misma manera? ¿Piensas que esta forma de actuar es justa?
6. Como sabes, el arte mudéjar es un estilo basado en influencias recibidas del período en que España estuvo bajo el dominio de los musulmanes. Se trata de una mezcla de influencias cristianas, moras y árabes. ¿Cuál es el motivo por el cual este tipo de arte se encuentra en España hoy en día? En tu opinión, ¿por qué sería popular entre los españoles?
7. Existen muchos obras de ficción acerca de los moros. Por ejemplo, el personaje de “Otelo”, escrito por Shakespeare, es un moro. En caso hayas tenido la oportunidad de leer libros que se refirieran a los moros, ¿de qué manera eran representados? En caso no hayas leído ningún libro acerca de los moros, ¿a qué piensas que se debe la fascinación de los escritores, especialmente de los autores europeos, en escribir acerca de dicho pueblo.

PARTE II: PON A PRUEBA TUS CONOCIMIENTOS

1. Nombra el nombre del primer país africano en ser invadido por los árabes.
2. Nombra la ciudad española en que esta ubicada el Alhambra.
3. ¿Cuál es el nombre que se utiliza para llamar al conjunto de países compuesto por Libia, Túnez, Argelia y Marruecos?
- 4.
5. ¿Cuál fue el nombre del general moro que inició la conquista de España?

6. What are vestiges of traditional culture amongst the Islamic Hausa of Nigeria?
7. Nombre de una gran dinastía berébere.
8. ¿Cuál fue el nombre del tratado que mantuvo abiertas las fronteras entre Egipto y Nubia por 600 años?
9. ¿En qué país esta ubicada la ciudad de Mombassa?
10. ¿Quién fue el primer profeta del Islam, y también el más importante?
- 11.
12. Nombra una nación africana integrante de la Liga Árabe.

Respuestas:

- 1.Egipto 2.Granada 3.El Maghreb 4. Tarik ibn Ziyad 5. Bori Cults
 6.Almorávides, Almohades, or Zirids 7.Tratado de Bakt 8.Kenya 9.El Profeta Mahoma
 10.Egipto, Libia, Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania, Sudán, Djibouti, and Somalia

PARTE III: PALABRAS CRUZADAS

Encuentra las siguientes palabras al interior del recuadro:

Nubia Ghana
 Kilwa
 Maghreb
 Tariqa
 Almohades

K	O	A	R	S	I	T	V	A	H	T	F	H	V	O
P	I	R	I	U	D	U	G	P	I	V	P	O	Z	M
O	P	A	D	P	O	R	B	T	V	J	C	S	A	D
C	U	N	I	E	N	U	T	H	I	G	H	A	N	A
O	V	T	C	K	W	R	S	B	W	L	B	C	J	O
L	H	A	U	A	K	I	L	W	A	S	P	K	T	D
O	T	R	P	L	A	T	T	P	B	Y	H	A	F	I
N	R	I	U	F	N	A	H	E	P	G	S	R	M	N
I	P	Q	T	G	R	A	R	Y	E	E	G	A	T	V
A	X	A	B	O	T	H	E	Q	D	P	I	B	S	A
L	C	P	I	K	G	W	U	A	O	T	W	A	E	S
I	A	C	O	A	G	N	H	S	A	I	L	X	C	I
S	P	N	M	S	U	O	A	I	S	L	T	F	T	O
M	O	T	L	B	M	B	N	A	P	F	L	J	P	N
G	C	H	O	L	P	T	V	S	A	W	A	N	J	M
T	R	U	A	E	A	N	D	T	V	A	L	P	R	G
H	A	R	V	P	I	B	W	Y	N	U	B	I	A	K
M	P	R	C	O	N	V	E	R	T	B	T	U	F	G

BIBLIOGRAFIA

- Abun-Nasr, Jamil M. A History of the Maghrib in the Islamic Period. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Clarke, Peter B. West Africa and Islam. London: Edward Arnold Ltd., 1982.
- Doi, Adurrahman I. Islam in Nigeria. Zaria: Gaskiya Corporation Ltd., 1984.
- Esack, Farid. Qur'an Liberation and Pluralism: An Islamic Perspective of Interreligious Solidarity Against Oppression. Oxford: OneWorld, 1997.
- Fletcher, Richard. Moorish Spain. New York: Henry Holt and Company, 1992.
- Freeman-Grenville, G.S.P. The French at Kilwa Island. Oxford: Clarendon Press, 1965.
- Harvey, L.P. Islamic Spain. Chicago: The University of Chicago Press, 1990.
- Hassan, Salah M. Art and Islamic Literacy Among the Hausa of Northern Nigeria. United Kingdom: The Edwin Mellen Press, 1992.
- Kennedy, Hugh. A Political History of al-Andalus. London: Longman, 1996.
- Levtzion, Nehemia, Randall L. Pouwels, ed. The History of Islam in Africa. Athens: Ohio University Press, 2000.
- Lewis, I.M., ed. Islam in Tropical Africa. Bloomington: Indiana University Press, 1996.
- Oded, Ayre. Islam in Uganda. New York: John Wiley and Sons, 1974.
- Pouwels, Randall L. Horn and Crescent: Cultural Change and Traditional Islam on the East African Coast. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Sanneh, Lamin. The Crown and the Turban: Muslims and West African Pluralism. Boulder: Westview Press, 1997.
- Taha, Abdulwahid Dhanun. The Muslim Conquest and Settlement of North Africa and Spain. London: Routledge, 1989.
- Trimingham, Spencer J. The History of Islam in West Africa. Oxford: Oxford University Press, 1962.

* Es importante destacar que tanto la Biblioteca del Museo de Arte Africano del Instituto Smithsonian, como la División para el Africa y el Medio Oriente de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica, facilitaron el desarrollo de esta investigación.